"Funcionarios como colaboradores necesarios, vergüenza de aquellos que llevan la profesionalidad, desde el primer al último minuto de cada día, y que tienen que callar" Maestro Liendres.-Ya viendo pasar el tiempo, porque vemos las cosas con un cierto “deja vu” a veces soñado a veces recordado a veces vivido. Estamos en otoño. Las hojas se caen cual mentiras, algunas a pesar incluso de ser eso mentiras, porque estas a veces se apuntalan para que perduren. Esto en política (la de ellos) es normal, Aún más, necesario e imprescindible, porque las hojas tienen también un envés, que dejarían con el culo al aire a los que las cultivan. En esto que ellos, los vividores de la política, denominan juego democrático, cosas que en ningún caso lo son, ni juego ni democrático, en 30 años, el desarrollo de los respetos, libertades, ética, honradez, cual campana de Gauss, ha alcanzado peligrosamente los niveles de esos valores, de los tiempos del dictador, vamos de la derecha. Al menos, es incruenta, pero los adláteres de los llamados conservadores, aparecen cada vez más acompañando a las nominaciones de estafa, apropiación indebida, fraude, cobros ilícitos, cuentas suizas, etc., Pero tanto el enano mesiánico, como el grandote baboso, manejan, a cualquier institución pública (las de ellos) de forma, que aunque aparezcan escritos, apuntes, alusivos, bajo seudónimos, alias, iniciales, etc. ni siquiera han sido preguntados.

Cuando tomaron posesión de sus cargos, en realidad tomaron posesión de los cargamentos.

Las tertulias de los informativos, nos muestran como, los propios niegan descaradamente, la existencia del sol, aunque esté día a día alumbrando. Y aún más sofocante, la postura partidista de autoproclamados periodistas, que toman parte y partido sin rubor, mientras nosotros al otro lado, de la realidad, no reaccionamos, más que para darle al botoncito del cambio de canal.

Y si alguno reacciona toma parte a veces dirigida como para exigir libertad e independencia, en una región, nación, patria, gueto, con el PIB y la renta per cápita, más alta de España, siguiendo a un altivo burgués , de la más alta burguesía, al que supongo algún día, sus allegados, le dirían que estaba llamado a hacer cosas importantes. Hasta ahora, casarse con la hija de un oligarca, de visones, y con mucho tiempo libre, más del 3%.

Todo esto a cuento de, que viendo pasar el tiempo, mi amigo Hilario, me recuerda que los restos de las actividades de los del trote cochinero siguen estando ocupando y ensuciando un espacio público, igual que el año pasado, el anterior, y así sucesivamente, sin haber sacado a Sanlúcar de la ruina, según sus predicciones.

Y como que nunca existieron olores de las instalaciones de la empresa accionista del cabildo, y sin embargo este, por medio de su portavoz escrito, emitían una nota de que se había obligado a su accionista a contratar los servicios de una empresa para quitar los olores. ¡Pero si no existían ¡

Y que a la vez estos gases no eran peligrosos, (sulfhídrico), y cuando el enésimo socavón en la Avenida de las Piletas, indicaban como causa, corrosión por los gases de sulfhídrico.

Y que en la pobreza de los demás, están su propio poder. La de políticos, pseudoperiodistas, trifásicos, desvergonzados, trúhanes. Funcionarios como colaboradores necesarios, vergüenza de aquellos que llevan la profesionalidad, desde el primer al último minuto de cada día, y que tienen que callar.

"No hagan muros con los sentimientos": ¿a quién se lo dice? ¿A los que se encuentran el muro del hambre, de la miseria, de la pobreza continua y desesperante?

No hables a menos que puedas mejorar el silencio decía Jorge Luis Borges. Aunque mi opinión es que cuando alguien calla, nos es que no tenga nada que decir, puede que lo hayan enmudecido; y eso es dramático.

En la oscuridad te llamé, todo era silencio y una brisa que se llevaba la cortina. En el cielo apagado una estrella ardía, una estrella partía, una estrella moría.
Forugh Farrojzad

Maestro Liendres